

CRECER EN LA COMUNIÓN ENTRE TODOS

1

P

PALABRA DE VIDA

"La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo era común entre ellos"

(Hch 4,32).

en profundidad...



El obstáculo más grande para la unidad es, nuestro individualismo, el apego a nuestras ideas, puntos de vista y gustos personales.

Con nuestro egoísmo construimos barreras con las cuales nos aislamos y a la vez excluimos a quien es distinto de nosotros.

Tu qué dices...



¿Cómo viviremos la Palabra de vida?

Esta subraya la comunión y la unidad que tanto recomienda Jesús y para la cual él nos ha donado al Espíritu Santo.

Busca y lee en los Hechos de los Apóstoles (cap 2) la vida de la primera comunidad cristiana



Belgica



Sería un contrasentido, por ejemplo, querer estar unidos a Jesús y, al mismo tiempo, estar divididos entre nosotros, yendo cada uno por su cuenta, juzgándonos o tal vez excluyéndonos.

Es necesario, por eso, una renovada conversión a Dios que nos quiere unidos.

Esta Palabra, por otra parte, nos ayudará a comprender cada vez mejor la contradicción que existe entre fe cristiana y uso egoísta de los bienes materiales. Nos ayudará a realizar una auténtica solidaridad con los que padecen necesidades, si bien en los límites de nuestras posibilidades.

Portugal



www.teens4unity.net

NUESTRAS EXPERIENCIAS DESDE EL MUNDO

Como le pasó a: Elisabeth - Camerún



No hace mucho, mis 4 hermanas y yo nos quedamos solos en casa, porque mi madre tuvo que ir a otra ciudad.

Antes de irse preparó comida y nos recomendó de cuidarla mucho para que nos bastara hasta que regresase. El primer día llamó a la puerta una señora. Algunas de mis hermanas querían que se fuera, pero yo la invité a compartir el almuerzo con nosotros.

El último día antes de que regresara mamá, me di cuenta que nos habíamos quedado sin comida y no teníamos nada para comer. En ese momento llamaron a la puerta: era la señora del primer día, ¿Qué le podía ofrecer? Pero me dijo que no pensaba quedarse, esta vez había venido a traernos comida.

No pueden imaginarse mi alegría que aumentó al regreso de mamá que, al saber lo que había pasado, reprendió a mis hermanas: "¡Si no comparten, no son mis hijas!" Mis hermanas pidieron perdón y reconocieron que habían aprendido la lección.

Juega & Aprende

¿Qué tenían en común los discípulos de Jesús?

¿Qué piensas después de haber leído esta experiencia?

¿Cuáles acciones de solidaridad puedes hacer en este mes?

